Haciendo la diferencia

Janice Rodríguez Hernández, MS III
Universidad Central del Caribe

Desde pequeña, soñaba con ayudar a los demás con súper poderes como los de la mujer maravilla. Con el pasar del tiempo, aprendí que con fuerza de voluntad y un corazón dispuesto a servir, se puede hacer una gran diferencia. No se trata de cambiemos el mundo solos, sino de poner ese granito de arena que tiene un impacto restaurador en una persona.

Conocí a un ser muy especial trabajando voluntariamente en una ronda nocturna; él es adicto y deambulante. Me esmeré en darle la ayuda que él necesitaba para que permaneciera en un hogar de tratamiento, pero a pesar de los esfuerzos, volvió a recaer.

Entendí que la adicción es una enfermedad crónica y recurrente. Hoy por hoy, sigo tratando con el mismo empeño de ayudarlo a volver a salir de las calles y sé que con mis acciones no estoy cambiando el mundo, pero al menos sé que estoy contribuyendo a cambiar su mundo. Y eso hace toda la diferencia.